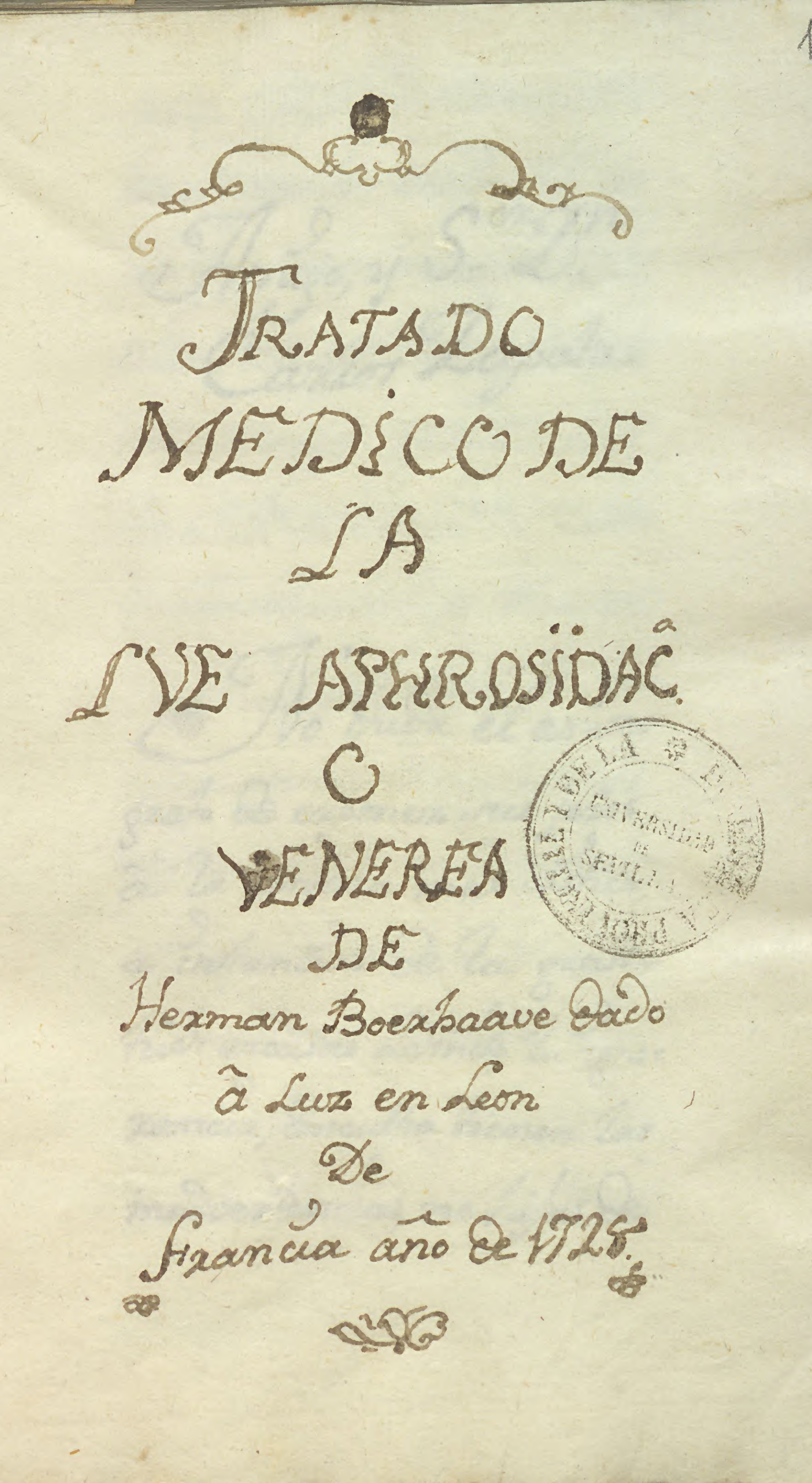
Para este año de 1763

Blmde

Como Sirujano Vmd Su
mas afecto y
Seg.ro Serv.or
Carlos Zapata

Por la M. y P.

de Fran.co Suarez



TRATADO MEDICO DE LA LVE APHROSIDAC. O VENEREA

DE

Herman Boerhaave dado à Luz en Leon De Francia año de 1725.

Amigo, y Señor Dn
Carlos Zapata

No duda el animo grato de exponer sus yerros â la censura mas critica, a instancias de la gratitud: excusas admite la ignorancia, disculpa tienen las inadvertencias, no hijas de

de la voluntad, alas, i ligere=
za de Aguila deseara para
el desempeño; mas no igno=
randose mis respecto siem=
pre submisso, tampoco ocul=
tarà el rostro el haver
querido el desempeño:

La traduccion no
admite culpa en no arru=
marse; i conservar el sen
tido de la letra; bien q̃ no
todo tenga la perfeccion
q̃ deseaba, pues la breve=
dad me ha inpelido à el

poco complemento, quan=
do segun la regla del
Lirico entre los Poetas di=
ete años se devan con=
servar los escritos, para
su feliz exito; todo no ob=
tante lo suelda el amor
segun el principe del hero=
icismo, aunque no todos lo
podamos todo segun el
mismo:

En quanto à la
extencion, no dudo, sere
notado, mas sin culpa

siendo mi animo el de aclarar lo mas posible el escrito, i consultad entre las utilidades lo util.

Por lo q̃ toca a los demas reparos de mala, defectuosa, e imperfecta puntuacion, erratas &c. no es culpa mia, pues es constante q̃ el entendimiento ofuscado no ve la luz, deste modo he acabado a esta obra en estas carnestolendas, i asi &c.

B.L.d.V.S.
Bª. Carrier

Tratado Medico de la Lue Aphrodisiaca ô Venerea de Herman Boerhaave Dado â luz en Leon de Francia: año de 1728.

Introduccion

Despues q̃ comenze a exercitar el arte Medica, hizo la quotidiana variedad de las cosas, que acaesian, que mas, y mas desease ver, y registrase Aquellos Autores, q̃ con major

fidelidad falilitaban el camino
curativo de las emfermedades,
con q̃ se ve de ordinario asal=
tada la Maquina de esta
mortal naturaleza. Y como à
cada passo acontescan à los
facultatibos en una misma
emfermedad cossas nuebas, ê
extrañas, y effectos por lo co=
mun inexpectados segun la
naturaleza del Morbo, por-
tanto consta de la experiem
cia, q̃ el Medico, à quien le
esta encomendado el cuidado
del Emfermo, suela hallarse

indiferente, suspenso, i dudoso; principalmente si habiendo tra= tado la causa con alguna fal= ta de advertencia, y cuidado se le originan á el enfermo nocibas, y dañosas resultas, i á el Medico torpes, é ignomi= niosas afrentas. Lo qual q̃ en ninguna enfermedad se ex= perimente mas frequente, q̃ en la que el Vulgo le da el nombre de Galico, lo acredita de todos los Practicos la har= monica experiencia. Por q̃ á la verdad en el proseso

de una emfermedad tan pro=
lixa se notan de continuo no=
vedades, q̃ la observacion mas
exacta no examina; de tal
modo q̃ aun el mas exerci=
tado no acierta, y el mas Prac=
tico se ve obligado à confesarse
de todo Novicio, y Principiante,
ò à lomenos aunque ruboroso=
rosso no dexa de proferir ine=
ficacia en sus remedios para
tan acrecentado Contrario. Ni
es menos frequente en esta
emfermedad la mutacion, pues
de un incidente pequeño aun

á veces despreciable se origina
quasi deslisado, i sin sentir un
agigantado Monstruo, q̃ recusan-
do los frenos de la praxis mas
acertada llega á el complemento
de la rebeldia, por su indomita
naturaleza. Quantas veses sin-
tieron los Medicos lamentables
sus errores en las mas viles
ulceras de las fauces, lengua,
paladar, i otras partes tenidas
quasi por de ningun momento!
Confieso con claridad, q̃ mas
de treinta i seis años tengo de
experiencia de lo q̃ a el inten-
to pertenece; en ellos se me han-

offrecido ocasiones muchas, i de continuo; y todas las he admitido, con efficacia por conocer de todo punto la indole, y pernicie deplorable de un tan acrecentado mal, mas con tan larga, y continua experiencia he observado en estos ultimos años effectos nunca en los antecedentes reconocidos. Por cuja razon en las ocasiones considerables solia recurrir à los Autores, q con major exactitud trataron de este Affecto, y de sus varios acontecimientos, principalmente

eran de mi particular agra=
do aquellos, q̃ escribieron à
los principios del reconocimi=
ento de otha Enfermedad; en=
tre los quales me ocurrieron
los q̃ por los años de 1566
manifestaron con mucha eru=
dicion sus talentos en Vene=
cia; con ellos eran mis pas=
satiempos, y cuidados, en
ellos se aumentaba mi des=
velo considerando con quan=
to arreglo, con quanto metho=
do, y con quan singulares

advertencias cada uno de por
si se ocupasse en la descrip=
cion de este afecto, determinan=
do sus causas, dando perfectissi=
ma, y proporcionadissima re=
lacion historial, y curativa del
todo conveniente à la indole
de tan nunca bien recono=
cido secreto: Para el qual
no tan solamente facilitaban
medios conducentes à expeler
la mas notable mancha, sino
con la misma fidelidad pro=
ponian medelas para los

sintomas todos communes, y compañeros quasi inseparables del morbo ya referido.

No puedo dexar de decir con quanto placer, me detubiesse en la leccion gustossa del Apreciable Huttenio, de cujos preceptos no me separo, en la presente insinuacion; i mas quando por su Methodo restablecio a uno, de muchos facultatibus de insigne reputacion, y notoriedad, dexado por incurable, y sin esperanza de excito felix, tentado

el Mercurio en vano; siendo
el Anchora sagrada de el
puerto mas dichoso: sin atri=
buir à prodigio tal suseso, si=
endo comunes en otros tan
temibles deslises los mismos di-
chosos fines. finalmente dize
con la ingenuidad, q̃ acostum=
bro; q̃ todo quanto los Mo=
dernos tienen por particular
arcano se observa ennoblecido
desde aquella Antiguedad
Docta, q̃ Critica en los princi=
pios del recomendado intento
ostentaba de su enseñanza los

inextingibles brillos, permanentes
siempre contra el emulo orgullo
de la Embidia. Por esta causa
siendo en mis Juveniles años
dedicado â la cultura, e instru=
cion de tan divina Arte, carez=
co de culpa, en el estricto pre=
cepto, con q̃ oblige à mis Doctos
ojentes, â la continua inves=
tigacion de este afecto, siendo
de todos tenido en poco, mere=
ciendose de su naturaleza
no pequeño cuidado: procuré
para mas utilidad nueba
impression de el Huttenio, pues

los inpressos en Italia de tal
modo abundaban en ierros
q̃ fuesse inperceptible el Sen=
tido â causa de sus engaños;
todo quedó perfecto por nu=
estro desvelo, siendo segun mi
dictamen de excessivo aprecio
para los facultativos, y de
no poca estima para las em=
pressas, no juzgo por despreciar=
ble los remedios aqui pertene=
cientes, con sus formulas, y
caracteres expresivos, como
tan poco tengo por incommodo
el copiosisso Indice, q̃ te offrezco

del qual ninguno ignora sus
utilidades, Ultimamente, Doctos
Lectores, no os molestara mas
sino fuese mi animo declarar,
i hacer patentes algunas
cosas de este mal, que mi re=
flexivo entendimiento por lar=
ga experiencia de nuestros ha
concebido; por acaso sera de
mucho gusto a los que ha=
viendo experimentado siem=
pre una misma cossa, quie=
eren seguir con fundamento
las opiniones, en que la In=
dole, naturaleza, y via cu=

rativa con major claridad reluce: atendiendo a su radical barra para su major complemento.

Es tal la indole de nuestros humores, que aun estando el todo en lo summo de la sanidad, y en la mas perfecta, y robusta salud por qualesquier corpusculo, por mas despreciable que se considere introducido en la masa la varia

la descompagina, y la hace
perder su laudable armonia
De tal modo se muda toda
la Machina, que pierden
el methodo sus acciones, y
el mismo genio singular de
qualquier humor de todo
punto se enagena de su
antigua naturaleza. O Var-
riedad, i mutacion humana!
Por ventura el Aspid no
causa la muerte por un
rapto soporosso dulcemente

introducido? Porventura la
Serpiente vulgo Dipsas no
quita los vitales alientos
entre las inplacables inquie=
tudes de la sed mas inextinguï=
ble? Haveisdia la culebra
introduciendo en la pinguer
do una putrescente gangrena
no depaupera a el Compues=
to, antes que ceda su vital
cimetrica, y armoniossa dis=
posicion? No es de admirar
el pez maravillosso llamado

phystex quando su mas
leve herida incha de tal
modo â toda la cellulosa
membrana, y la aumenta
ensanchandola con tan
multiplicados emphisemas,
que en si mismo hace en=
contrar la sepultura a el
mas agigantado roble? la
Vibora no mata afeando
todo el Cuerpo con una
Icterisia cruel, e insoporta=
ble? la Serpiente Hemorro=

vae esparciendo si orden
la sangre por el cuerpo
perdiendo su correspon=
diente situacion no causa
la muerte? El Perro ra=
bioso derramando su vene
no por las herida mas
pequeña no arruina la
mortal naturaleza? El
Succo de el Helebore blanco,
del tabaco, de la Athoria
mezclado con la sangre aun
en cantidad mui corta sin

dexar cosa illesa en breve no
suspende las acciones de la
Machina? Infinitas cosas ai
q̃ mistas con el vital liquido
cada una separada, causa
particulares morbos, y todas
por ultimas resultas la muer
erte. Mucho podria decir
pero lo remito a el silencio.
Solo si tendre presente lo q̃
sigue: Quien creerà, q̃ el
pus de la postilla de una
viruela tocado aun con la
mas subtil extremidad de una

aguja, y aplicada de aquel
modo a la sana sangre de
el mas robusto labrador, se
fixe en ella, y se apodere de
tal modo, q̃ en breve admi=
res una fiebre singular de
indole tenaz, acompañada de
proprios sintomas, y observas
despues las postillas, manifes=
tandosse de cierta forma, y
figura adquiriendo en su de=
terminado tiempo naturaleza
de purulentos abcessos, de que
se conglomera tanta multitud,

que toda la sangre pasa
â la indole mas rebelde de
el pus mas inficionado,
i tratando de este modo
a todo el cuerpo no ca=
rece de semejante macula
la mas despreciable parti=
cula, teniendo pa invertir
lo util, piedras, que abatan
los mas aventajados robles.
Veis â qui â lo que està
expuesto el Cuerpo humano?
Consejuràd la necesidad, y

utilidad de la Medicina,
para refrenar los prodigi=
osos contrarios de el Con=
puesto: pues con solo el ha=
lito, el attacto solo se diffun=
de por interiores, y apenas
especulables cavidades del
liquido infestado la perni=
cie. Para no molestar de=
masiado: Porventura no
se observan putridos halitos,
que diffundiendose por el
aire hacen perder la buena

armonia, del que gosaba
los frutos utiles de la salud;
sugiriendoles algunos mor=
bos no pequeños, observan=
do en ellos los mismos efec=
tos, que en aquellos, a
quienes el desarreglado mo=
do de ~~tan~~ menos Practicos
introduce el veneno? De
esto podemos conocer con
evidencia, que por el vapor
tenue los contagios publicos
manifiestan detodo punto

lo mismo, que el instituto
humano de industria
perfecciona con el pus
en la sangre introducido.
Del mismo modo se colige
de los dichos experimentos,
que no la crasa masa del
pus, sino un halito tenue,
que en ella tiene su asi=
ento, es productivo de el
morbo. Tambien podemos
inferir, que lo subtil viru=
lento puede inherirse facil=

mente en nuestras venas,
yá es llevado con el aire
inspiratorio à el pulmon,
ò deglutido con la saliva,
ò bien aplicado à el cu=
erpo en primer lugar
por calor, por movimi=
ento, o por sudor quan=
do à estas cosas le encu=
entra mas expuesto. Ulti=
mamente se evidencia,
que muchas veses el
mismo veneno deglutido,

exalado, aplicado, e in=
troducido en las venas,
tiene por effecto las di=
chas admirables, singu=
lares, y terribles muta=
ciones productoras de
infinitos, ê inexplicables
sintomas. El mercurio
deglutido, crudo en las
pildoras de Barbarrosa,
el mismo tratado con
materias pingues en
el unguento de Carpo

para dicha enfermedad
en la externa cutis, i
aplicado en el emplas=
tro de ranas, de vigon
en las plantas de los
pies tratado con mucho
uso calidas las manos,
i disuelto â el fuego en
vapores por inaucacion,
destilacion, o sahumerio;
Por ventura perfectamen=
te causa lo mismo en

el cuerpo sano, Juvenil, y robusto; es licito finalmente colegir de lo dicho que el Cuerpo humano sano por deglucion, inspiracion, aplicacion, ô sahumerio puede recibir muchos admirables, particulares, y aun continuos achaques. Por lo qual sea denotar, que quanto mas agudas

son las fiebres, y la ma=
teria recibida excita ma=
yores, y mas precipita=
dos males, tanto mas bre=
be el Enfermo, ô muere,
ô es libertado con ma=
durez segun el orden
de la irritada Natu=
raleza; â el contrario
se encuentran otras
cosas, que recibidas en
el Cuerpo, ningunos

effectos desacostumbra=
dos, o violentos produ=
can, sino con lenta mu=
tacion corrompen los
humores, y deslizandose
poco a poco, y quasi sin
sentir inficionan con se=
mejante mancha a sus
cercanas, y confinantes
partes, siendo en esto de
mayor admiracion, y dig=
no de singular cautela,

que las partes assi in=
fectas en el mismo pun-
to adquieren virtud pro=
pagativa de su labe, aun-
en las otras partes mas
libres de todo daño, y me=
nos expuestas a la comun
corruptela de lo otro in=
vertido. Sea exemplo
La escabie vulgar, o Sar=
na por propio hispanico
nombre, que quien la

padece tocando con su
mano calida la en=
cendida diestra del
robusto, le inficiona de
tal modo, que invirtien=
dose, i trastornandose
su indole perfecta, despues
todo se observa escabi=
osso, tomando principio la
contagiosa infeccion por
la aprehendida mano,
y difundiendose despues

por las demas partes,
esparciendo el mismo
pernicioso, y rebelde se=
llo en todos quantos co=
munica con alguna no=
table aplicacion. Y aun
mas he conocido, por
el largo proseso, y suse=
sion de tiempos, que
he vivido à esta Divi=
vina, Apolinea, y sin=
gular, facultad de di=

cado, que por el uso
de guantes, cobertor,
vestidos, camas, y lo
que mas es por las
monedas calientes de
uno de los dichos se
comunica con infeliz
propagacion no pocas
veces este contrario.
Que dize de la fiera
Plora, y de la lepra
de los Griegos, y Arabes?

Bastante mente hemos
conocido la propiedad,
Indole, y naturaleza de
el humano Cuerpo,
aunque nos dolemos
con exesivo sentimiento,
que con solo el atracto
â el cutis se puedan
introducir, y comunicar
particulas tan subtiles,
inperceptibles, y delicadas
por su tenuidad, y tan
capaces de mudar, y

trastornar los liquidos de nuestro Cuerpo, en una perversa, y es=traña Naturaleza, que contrariandose â la mas pura, y perfecta Sanidad, y muchas veces â nuestra propia Vida, con su Virtud Contagiosa, y peregrina corrompen siempre lo util, perfecto, y saludable y prolifico, hasta que

qualesquier inficionada par=
ticula se liberta de la causa
de su infeccion, y daño.

A esta especie
de morbos Juzgo conviene re=
ducirse la Lue Venerea, pues
con solo el attacto externo frequen=
tissimamente se produce: dañando
en el Compuesto, aquella parte que
en el principio toca: o bien sea cu=
bierta de cutis, o bien por carecer
de ella solo tenga de la cuticula la
tenue defensa: De aqui por osculos,
aplicacion, lamedura, y aun por

la extraccion delizada del liquido corroborativo del Infante mas pequeño se ven affeadas de continuo con ulceras los labios, y papillas, y por commercio de la inpura lengua, e inficionada saliba descompaginada con inexplicables abcessos la indole de la lengua, paladar, tonsilas, uvula, fauces &c. Si â las partes verendas toca, en ellas causa ulceras; Pero en esta primaria infeccion se nota la diferencia, q̃ si los lugares primeramente dañados estan cubiertos de cutis, como si en el dorso del miembro viril esto acontesica, entonces la ulcera alli

originada sera de naturaleza indomita, dificil curable, y muchas veces amenasadora de todo el cuerpo con semejante contagio: por q̃ se ve el veneno de efficasissima malignidad penetrativo, y combustivo de la mas solida cutis. Mas si infestare en su principio las partes desnudas de Hepidelmis, como lo interior de las verendas de la Muger, la glande del miembro, y internas del prepucio &c. Entonces no siempre son engañosos los males, si las demas cosas sean acordes: por que sola la tenuissima

cuticula aqui se suele penetrar. Pero donde los ojos con su perspicacia pudieron conocer la condicion de aquella parte en el cuerpo, que primero se especulo contagiada: alli siempre esperimentaran una rubicunda macula, que representa figura por lo comun o bien de viruela, o bien de otro morbo, o de picada de mosquito, que con su tenacidad molesta a el Enfermo; sintiendo en ella quasi sin dolor comezon leve, y calor molesto. Se eleva esta postilla, y levantando

La superficie de la cuticula pro=
viene alguna espuma, q̃ si se
sujeta con agua tenue, y clara,
aniquilada, o debilitada en su
ympetu, despues con facilidad se
suele sanar sin temor de resul=
tas. En este caso, q̃ con mucha
razon merece notarse, la conta=
giosa particula mesclada con
la linpha aquosa reprendo la
pelicula se purifica de promt=
to sin dexar apenas vestigio
indicativo de daño. De donde
està claro el por q̃ estas lin=
phas llamadas de los mas Ci=

rusanos del Vulgo Christalinas
se Doblegen con felix sucesso
a la salud mas robusta sin
la alluda de remedios, i mo=
lestias de la Medicina. Y si
alguna cossa se puede colegir
de lo que hasta oi esta cono=
cido sobre la fabrica del hom=
bre es que el contagio atra=
hido por las venas espongio=
sas de poca capacidad es lleva=
do con el pus por la lin=
phatica via à la cavidad
mas pequeña subcutanea

y alli inficionando la misma limpha causa tuberculos, y rompiendolos segundavez expele los recibidos, sin adhecion de la tenacidad del contagio.

9

á Quantas veses la referida macula se eleva en tuberculo, ô tumorcillo lleno de materia subalbida, cenicienta, espesa amodo de cremor de leche reciente, sin union, ni consistenci perfecta antes bien fluida como el mismo cremor, la qual

oprimida, se remite lentamen=
te, y seca se endureze, entre
los mismos paños, que para
su alivio la circundan, en=
bolviendola en si con vigilan=
cia; entonces siempre es de
infeliz resulta sospechosa à
el Medico, y no de el todo
sanable con promptitud: Ca=
racterisandola ya de Cancro
Los Cirujanos por su idio=
tismo. Este genero de mal
siempre he entendido tiene su
asiento en aquel humor
pingue de el Cuerpo humano,

que naturalmente en los per=
fectamente sanos ocupa aque=
lla parte, que los Antiguos
llaman paniculo adiposo, y
los Modernos membrana cel=
lulossa. Su estructura es
comprehendida por una sub=
tilissima vasculosa fabrica
llena de sellulas minimas
è infinitas, patentes, y comu=
nicables con todas entre si
por comunes vias dilatables
con maravillosso modo por
su distensiva naturaleza.

Estas cellulas en la putrefac=
cion, y marasmo se enangostan
de modo, que ni señal de ellas
se encuentra, y en el em=
phisema repletas, e infladas
del ayre maravillosamente
se elevan; Como tambien en
la leucophlemacia llenas de
liquor no menos se ensan=
chan, que en lo ya referido.
Dicha Membrana celulosa
viste todas las partes mobi=
les, quanto sobre todas se
encuentra cubriendo todo

el cutis, y reposando sobre
los musculos todos; por lo
qual el cutis interpuesto
entre lo interior, y exterior
de los musculos hace que
el cutis le percibamos mobil,
ia los musculos de tal accion
privados. De donde
proviene, q̃ en la parte, en
que los musculos se en=
cuentran con mayor exac=
titud en el cumplex con el
devido mobimiento, alli se

especulen con mayor robus=
tez, con el consorcio mas dis
puesto de esta robustissima
membrana, y con la ayuda
de mas abundante pinguez
do, como es deves en el pecho,
Abdomen, dorso, lomos, ingles,
rodillas, muslos, humores,
brazos, cienes, cerviz. Mas
en aquellos lugares donde
los musculos son menos, y
menos executan; esta mem=
brana de tal modo es.

escasa de pinguedo, q̃ quan-
todos alli niegan la adiposa,
siendo solo Ruischio confesor
acerrimo de la adiposa Celu-
losa; pues dicen q̃. de ella
carecen la cabeza, las pal-
pebras, el rostro, y escroto.
Pero con mucha falsedad,
por que se encuentra, y
tanto mas, ô menos subtil,
alli, q̃ en las nates, quanto
el elevador de la superior
palpebra, y el corrugador
de la frente es menor q̃

en los gluteos [pues] [propagan-
dos] pues consiliando esta
mentrama con su interposisi=
on el mobimiento â todo
el cutis, y musculos, portan=
to ella misma hasta la su=
perficie de los dichos no
dexa de propagar sus inpul=
sos a instancias de su deber.
Y vistiendolos â todos por sub=
tiles, y pequeños, interponien=
dose entre ellos hace q uno,
notoque â otro, para que
la superficie de qualesquier

musculo assi vestido permanesca mobil con igual lubricidad, sobre la superficie de otro de el mismo modo dispuesto: Por esta causa el musculo por ayuda del paniculo adiposo tan solicitamente se distingue de otro como el cutis de los vasos si contenidos: pues no tan solamente les abraza, sino tambien rodeando à sus tendones, y deslizables vainas facilita

su ampliacion, y retraccion

en su pereza. Del mismo modo

por auxilio de los tendones, y cabe=

zas musculares, aquel paniculo

adiposo, que havia sido subcutaneo

llevado à lo externo del periosteo

se manifiesta en las junturas

sobre los ligamentos, embolvi=

endolos, insinuandose entre ellos,

y las visceras vara las meninges

seǹidas de la membrana del

Thorax con la expancion del

periosteo. finalmente aquella

propagacion de esta, que à

cada musculo se concede, se=
gunda vez se amplia à las
demas partes musculares pe=
queñas, de que la mayor se
conpone, y en que por el arte
se resuelve: para que entre
tanto cada parte con commoda
facilidad, y distinto movimiento
pueda concitarse entre si.
Lo qual se concede en cada
una de estas partes hasta
en el mas singular, y pe=
queño corpusculo de los
musculos. De donde parece

increible la extencion de
esta membrana, se se atienda
el comercio nunca compre=
hendido, por su efecto entre
las partes del cuerpo por
mas remotas, reciproco. Es=
tando demostrado su cami=
no desde el cutis hasta el
periosteo, y la materia de
la medula llevada por los
vasos del dicho, y perfeccio=
nada dentro las cavidades
del hueso, vuelta â retorna
en parte por los vasos del

periosteo, hasta estos, se puede colegir con facilidad, el antes establecido comercio. Me he visto obligado à declarar aqui estas maximas, para establecer mi sentencia sobre el presente asunto: las q̃ de argumentos incontrastables, q̃ nos franquea la experiencia, no dexaràn de ser autorizadas: teniendo asi por conveniente no dedicarlas à el silencio, juzgandolas utiles, no solo para el conocimiento de este morbo,

sino de otros muchos como
son inflammacion, suppura=
cion, gangrena, schirro, can=
cro, carcinoma, atheroma,
steatoma, meliceris, sphace=
lo, hidropecia, y quasi todos
los demas. Concedaseme
decir esto tan solo: si la
suppuracion subcutanea
consumiere de el todo el adiposo
paniculo en alguna region
de el cuerpo, la cutis (aunq
no acontece sino sobre la
cavidad comida) permane=
ce viva, y si el tegumento

adiposo del subjacente muscu=
lo de el mismo modo fuesse
inficionado, y consunto, entera
su carne, entonces el cutis
en brebe crece, pero con
esta adjacencia, que despues
carece de mobimiento libre
sobre la muscular fabrica,
y siendo el mismo el
defecto de todo musculo
subjacente, mobiendose
con igual impedimento
las dos partes. Mecau=

crdo, que vn llaga donde
la vaina mucilaginosa
de los tendones por sup=
puracion havia toda
perecido, dexando desnu=
do el tendon, q unido
â las partes contiguas
perseverò sin movimien=
to toda la vida. Si
seme replica, que aque
esta prodigidad. Claro
está, que de ella se en=
tenderan con facilidad.

los effectos maravillosos de la Aphrodisiaca ponzoña.

Finalmente si la contagiosa mancha llegase tras los vasos del ~~epidermis~~ cutis hasta la membrana adiposa, desde los poros del epidermis, y alli se mesclase con la pinguedo, entonces este oleo tenaz con su viru=lencia le daña, y con su lentor oleoso segunda vez

se fomenta, como por el ca=
lor, mobimiento, y tardanza
mas, y mas se exacerba
estimulando, y corrojendo
el cutis, i cuticula sobre
puestas, contaminando
en este tiempo las oleosas
celulas baxo si contusas
en su ambito: Por lo qual en
el paniculo adiposo la llaga
siempre se observa deplorable
sin acontecer lo mismo a la
situada en la superficie.
Elevandose, y difundiendose

pausadamente aquel tuberculo,
rompiendose con dolor causado
en su extremidad, compareciem-
do de sí la materia poco antes
mencionada, la qual rosada
mana, y fluie decontinuo,
impidiendo la separacion de
las demas partes sanas, q. por
supuracion debieran per-
feccionarse, propagando en
ellas nueba materia, por
cuya causa las ulceras que
en la membrana adiposa
tienen su asiento, corrompen
paulatinamente los tegumen-

los superiores, manifestando
enteros, limpios, y de buen
color los musculos de su su-
perposision. Considerandose
que los labios de estas ulceras
en lugares de cutis cubiertos
nunca son elevados, ni retorni-
dos, sino contraidos, llanos,
quasi pulidos, y palidos si-
endo la materia fluente de
tal modo diversa de la de los
demas abcesos, q el Docto
con prontitud la distinga
del ichor, de la sanie, del
pus, y de la limpha de los
carcinomas: porq en esta

Luce resplandece a manera de
cebo derretido, sin conservar con
su lentor la devida union, siendo
en el color singular con apa=
riencias repetidas de senicienta,
sin acritud, ardor, dolor, ni pi=
cazon; pero no obstante con su
intrinseca ponzoña infesta
esta menbrana quitandole
su ser sin visos de sentimien=
to. Si acontesca, que tal
ulsera se sane; entonces si=
empre el cutis crece con
fealdad à la vista por causa
de los musculos, permanece

cavidad, e inmobilidad, con rigidez de la parte a causa de los dichos: Afeando el color livido tirante apurpura el lugar infecto; los tegumentos despues alli nacidos se perciben con vastante tirantez, y lattitud, y por esa razon tersos, y resplandecientes por lo comun. Despues de esta Sanidad falsamente juzgada, se origina semejante mal a el primero en otra region las cercanas, q̃ obtiene la misma naturaleza, y por

tanto productora de semejan-
tes sintomas. Mas quando por
muchas partes, y diversas del
cuerpo se encuentran llagas
deplorables de rebelde condicion,
son indomitas, y zeusan todo
socorro. Si en un Joben, toda
la llanura por donde se ma-
nifiesta el dorso, de tal modo
escoriada, q̃ solo admitia tal,
qual frustulo pequeño; el
qual sano perfectamente
brillaba, qual se admira
en un resplandeciente rostro,

de donde adverti con cuidado en

este caso, q̃ los musculos des=

nudos aparecian vivaces mu=

cho, y hermosos, sin penetrar

las ulceras en su profundi=

dad, sino solo anhilando la

pingue tunica, sin dañar à

el cutis, aunq̃ consuntos los

vasos vaso el puestos, por fal=

tarle el pabulo, por ultimo

perece. De este caso se me

manifestò el singular genio

de el mal; vi en el la Lue

como a el principio de su

origen se reconoció en Europa: y se describe por los primeros Autores en este libro; Especulé la razon por q̃ lo havian llamado Viruelas Hispanicas, en su primitivo estado: y al mismo tiempo entendi la distincion no pequeña, q̃ hai entre el mal, q̃ entonces aparecia; y este q̃ ahora comunmente afflige a los de Nra Europa. Si se atiende a esta ulcera con remedios de aprovadisima efficacia para otras

nada aprovechar, sino quitar de un impetu todo lo que inficionado, corrojendo por hierro, y fuego: Mas donde con acres passó â cicatrizarla, baxo ella mas se enfurece el veneno retenido, y diffundiendose con su pernicie coinquina las demas partes creando por lo comun pesima mancha. Por lo qual con mucha razon se ha de condenar el deplorable uso, con q̃ los medicos tocando por sola la superficie estas

partes, y promoviendo exustu=
las con la piedra infernal, agua
divina de fernelio, Agua de Vitriolo,
Mercurio precipitado, y otras
cosas semejantes, son causas de
que de ordinario, como yo he
visto se origine esta Lue.
Pues con mucha mas razon
se alivian estas ulceras, con
muelles, o suaves, saponaceos,
i aquosos; con cuya ajuda, y
patentes por mucho tiempo
exalan lo retenido, expur=
gandolo por manifiestas vias
hechas mobiles, las materias

retenidas. Por lo qual si al=
gun methodo ai seguro, este es
el efficax para sanar tan
pessimas exulceraciones. Este
le encontre feliz, haviendo le
usado de otros con desdicha=
da nota. A este methodo de
la Gonorrhea virulenta con el
diuturno, y largo estilicidio
continuado con los mismos
remedios por largo tiempo, le
applauden por el major axilio
de los hasta aqui conocidos.
Y a el contrario la refrena=
da effluxion [illegible] intespetiva=

mente de esta materia es

certisima causa en muchas ve

ze de la referida Lue, Juzgo q.

ya he puesto claramente el mo=

do de curar dicho mal, y su

indole; Consiste pues solo en

extirpar de raiz la recibida

ponzoña en lo pingue; la q.

si es reciente en algun lugar,

facilmente se expelle; Mas

si inveterada, y dispersa

por varias partes, o situa=

da en lugares remotos a

los medicamentos aplica=

cables, con dificultad se vence.

Deven considerarse estas ulceras, quantas veces ocuparen lugares que carezcan de cutis, que son de muchos modos, y por tanto llenara un gran volumen si intentara referirlos con particular descripcion. Demos, que la glande del miembro sea inficionada con semejante ulcera. Su admirable

estructura ensanchada; por
la actividad venerea consilia
pruritto à las papilas ner-
vosas, causa de summa delec-
tacion. Consta esta de un
(producido) espongioso cuerpo
producido de la urethra hasta
el fin de este emisorio; donde
sobre los terminos de estos
dos cuerpos espongiosos hace
un eminente limbo, reflexo à
la corona de la glande, y
en ella terminado. Se con-

pone por ultimo la glande de
la misma fabrica, q̃ el cuerpo
de la uretra. De donde derra=
mada la sangre arteriosa, é
impedida a volver por las ve=
nas por causa de los muscu=
los libidinosos aplicados a
la raiz de la uretra, baxo
el cuello de la vexiga puede
llenarse, alargarse, y exten=
derse hasta su crepatura: lo
qual en el acto venereo, in=
minente el effecto solo acon=

trea. portanto entonces tanto
se inflamma: Effuso el semen se
enflaquese, y prontamente como
espongiosa provee a sus exaus=
tas celulas, siendo lo penetra=
ble aplicado à la superficie su
ministra. De aqui se colige en
primer lugar, porq̃ tan fre=
quente suseda en esta parte
el contagio? porq̃ de continuo
la esponziosa parte de la glande
esté hinchada, y llena de la ma=
teria ya referida, q̃ oprimida,

la sud.^d tambien qual sea la
causa, q.^e las ulceras alli nacidas
en la esponjiosa fabrica, aniqui=
lada su estructura, y convertida
en venerea labefactacion
hagan, que toda la glande se
separe, se promueba, y se desuna
de lo demas por lo comun no
inficionado; finalmente es
manifiesto, que desde la supe=
rioridad de la uretra tiene
continuado comercio hasta vaxo
el cuello de la vexiga, y siendo

todo un cuerpo celuloso, y con=
tinuado, y la superficie de
dichas celulas se funte con
el humor pingue, y oleoso, se
sigue q̃ sea juntamente des=
tilable, espansil, y manifiesto.
De lo qual segundavez se
percibe, porq̃ el contagio rec
cibido se alimente, y se sos=
tenga con tanta fuerza &.
La otra parte q̃ concurre
aconstituir la glande con el
cuerpo espongioso de la uretra,

es una numerosa serie de

papilas nervosas sensibles, las

raíces desde la corona de la

glande hasta el orificio de

la uretra coordinados junta=

mente tienen su asiento en

la superficie de la esponjiosa

fabrica haciendo de tal

modo a la glande exterior

ambito, que los ultimos

nervios instrumentos pro=

pios del deleite, y dolor, baxo

aquella membrana delicadis=

sima de la glande se recuesten entre si con mutua reclinacion. Por esta razon si la glande de el miembro se extrae de su ultimo termento libre, y vacua de semejantes papillas toda aparece peluda, y vellosa. finalmente dichas papillas entre si son distintas por una tenue celulosa membrana. Por cuyo motivo si la venenosa lue destruye=

re a esta misma membrana
exterior de la glande, o el
puxio observaras desnudas
las ia referidas papillas. Pero
¡quan grande sea entonces
el dolor! ciertamente intolerable
pues entre estos sintomas ninguno se expecu=
la semejante. Si entonces
la cutiosa tenue fabrica
se consume por la ponsoña
tabifica, disueltas las papi=
las crecen, y causan verru=

gas venereas horrendo sin=
toma, siendo mas lamen=
table, quando es cerca la su=
perioridad de la glande, por
ser alli infinito el numero
de las ante mencionadas
papillas. Y tiene este ter=
rible mal, que afeando la
glande à manera de herizo
impedia quasi todo movimi=
ento de el prepucio. Haver=
dad si el inperito Cirujano
irritare con acres la viva

superficie papilosa de la glande desnuda de su tenue membrana, acontece de ordinario, que todo el cuerpo de el miembro se inflamme, se inche, y padesca priapismo generativo de immensos dolores. De donde para este mal son socorros seguríssimos los emolientes, humectantes, laxantes, anodinos, y adicientes: Los quales se deven applicar quando se reconoce lo causado por lo

acre. Con leche, y Althea con-
seguid lo que a el Mercurio
no se sujeto; y con el un-
guento de dha Althea per-
feccioné lo que a el Cuspid
aco, y mercuriales era
negado. Sumariamente la
parte ultima, que concurre
a constituir dha glande
la nombran ya por ser-
vir para su circulo, men-
brana tenuissima de su

cutiño. Esta prorogacion de la interior cuticula de el prepucio ensanchada sobre la corona de la glande, y desde alli sobre toda su superficie, y aun sobre el cutis del prepucio, usando de el dermo de todo el miembro en lugar de epidermis tiene commercio entre el epidermis y la superficie de la glande. Y por tanto se observa, que las malas ulceras de el miembro llegan à la glande,

y los defectos de la grande co=
munican su mancha por=
el Cuerpo exterior del me=
embro; Con este exemplo cono=
cemos facilmente el admira=
ble, raro, y diverso instituto
de la naturaleza en la gene=
racion de tan diversos males
producidos de un mismo re=
neno mesclado con la pingue=
do de el cuerpo, pero llevado à
distintos lugares. Entenderia
ya que havia declarado la

idea de todo este afecto, junto con su curacion; sino sereque quiera-ose fuera de lo dicho considerar que si el contagio ocupa lo pingue de la medulla en lo interior de los guesos, alli todo lo oleoso lo extirpe en brebe convirtiendo lo virulento todo en ranciedisima ponsoña; y como aqui no haia lugar para la salida, y exito del aire venenoso por la delicadeza summa de los vasos, siendo

dichos humores puramente
acresos, està claro que todo lo
contenido en los huessos bre-
bemente se resuelve en putri=
do muerto, y por consiguien=
ente se collige q̃ por su tar=
dissima, y prolongadissima
circulacion quasi del todo
se estanquen. Por lo qual
ningun medicamento tiene
virtud proporcionada para
refrenar la inchoada pu-
trefaccion, ni separar la

ya causada. Los vasos que desde el periostio solian traer el liquido vital â las cavidades de el hueso, desechos son impedidos de llevar, renovar, y separar los humores; asimismo los que desde la medulla acostumbraban derramar el pingue oleoso entre las laminas de los huesos ô volverlo â los vasos de el periosteo consumidos, nada permiten comunicar por

las vias de los huesos; que
no esté inficionado fetido, y
corrupto haciendo adolecer
á lo demas de el mismo a=
achaque. De esto se origina q
la corruptela de el hueso pa=
se á carcoma elevadas, y se=
paradas sus laminas; provi=
ene tambien la distencion de
el periosteo naturalmente
unido con estrechura á
los huesos, la consumpcion, do=
lor agudisimo, principalmen=

desde la tarde hasta la media
noche in gummes, tophos, exostosis;
De esto tambien redunda se-
mejante corrupcion en todas
las partes confinantes con el
dañado hueso, en primer
lugar por ayuda de la mem-
brana adiposa, cujas cellulas
todas entonces se inflamman,
hasta el cutis, volviendose em-
physematicas, y fungosas, dege-
nerando de su nativa composi-
cion, y causando ulceras fistu-

losas, fetidas, ichorosas, e insana=
bles: siendo este genero de daño
el q.e à ningun methodo cede.
Mas quando una parte de
qualesquier huesso, q.e por acaso
entre algunas laminillas
retiene el humor pingue
infestado, padece corruptela,
y las laminillas separandose
reciprocamente causan un
tumor osseo que sensiblemente
se aumenta inflammando, ex=
tendiendo, y ensanchando a

el periosteo, que por esta parte de el huesso recive los vasos infectos, formando por essa causa un continuado cuerpo, bastante para invertir los abcessos de el paniculo adiposo: los quales entonces siendo por el arte abiertos, y el guesso desnudado; si los vasos son robustos arrojan y separan lo corrupto baxo la lamina situado: consiguiendo por la textura de nuestro periosteo, la sanidad perfecta.

ô bien el arte con sus instru-
mentos, fuego, ô corrosivos sepa-
re lo nocivo, dexando lo since-
ro, para la perfeccion de
dha cura; pues para casos
tales no ai otro medio. Ya
se entiende con evidencia quan-
do este afecto molestando los
huessos, sea incurable, ô quando
no. Os maravillareis por
acaso, que esto hasta ahora
tenido por tan dificil se re-
duzca â esta simplicidad; mas
es assi, por haver observado

aun con el mas exacto cuida-
do en este mal exitos lamen-
tables, ê infelices. Digo por
ultimo, que toda la esperanza
de sanar el gueso dañado
consiste en que baxo la lamu-
na afeada haia buena me-
dulla, i vasos robustos y fuertes
para poder expeler lo corrup-
to ô bien sea en forma de
rusto, ô de lamina, estando
entonces el hueso desnudo en
la parte superior. El arte
nada otra cosa promete sino des-

nudando el gueso, aumentando
las fuerzas de los vasos q̃
restan sanos, promober la
natural separacion, o sepa=
rar con la mano la parte
de el hueso corrupta.
Aqui no dañaria poner
una obserbacion de gran
momento: Quantas veses
con esta mancha venerea
se corrompe el periostio
de el gueso tenue, y lamu=
noso, que carece de medulla

por el qual corren pocos
vasos, y muy debiles por cuya
razon la membrana se añu-
quile; entonces ni el arte,
ni la naturaleza le pue-
den libertar, por prose-
guir ocupandose esta la
venidera carioma, con la
que dicho guesso inficiona los
vecinos, destruyendo todo junc-
tamente a la membrana
por las partes infestadas:
pues como los huessos par-

participen, y adquieran la
vida de los periosteos, no ad=
mitiendo los vasos en su pro=
pia fabrica de los liquidos
arreglado circulo; està claro,
que destruido el periosteo
estos huesos mueren, y que
lo pingue en sus cellulas
se arrancia, se empodrece,
y se pierde de carcoma. Ta=
les son los huesos de el pa=
ladar, nariz, vomerus, etmoides,
y los espongiosos de la nariz.

el hueso de la uña, el llano,
i los demas huessos de la
orbita, las laminas de el hueco
seno concavo de la maxilla superior,
las tenues apophyses de el
hueso sphenoides, sus cellulas
baxo el ephippio, la inferior
lamina de el seno concavo
en el huesso de la frente.
Gran dolor se me renueva con-
siderando, los muchos, i muy
atroces, que he visto en semejan-
tes, con bastante sentimiento:

de los quales algunos, havi-
endo sido desauciados, no obs-
tante sin consuelo se entre-
garon â mi cuidado; conoz-
co, que yo mismo usé de los re-
medios aplaudidos para estas
emfermadades de los huesos, el
ptialismo, movimientos de sudor,
sahumerio de Mercurio, i ber-
mellon; los exhibinos mercuri-
ales, mas todo en vano. Otras
tan veces la lue inveterada oc-
cupa la schneida membrana
de la voca, naruz, y laringe

cartilaginea con profundidad, vistiendo estos huesos subtilisimos, y destruyendolos; entonces nada bueno se prometa, sin extraer el oiculo privado de tegumento, intactos los demas. Por lo qual siendo necesario mucho cuidado, para que la demas membrana se conserve sana; lo que no es facil de conseguir en la lenta, mucosa, y pingue por estar embuelta de muchos senos, y pegaduras diversas siempre expuestas à

el âne; portanto el que no
quiere pronosticar sino lo
contenido en el arte, se re-
selarà de proferir jactancias
las sentencias, principalmente
quando vè, que arroja en
abundancia por las narizes
el ichor feo, putrido, y ranci-
dissimo; ô observa las ulceras
posteriores de las fauces se-
mejantes â lardos, ô carnes
suelas, y conoce que el velo
pendulo de el paladar am-

quila, consume, y enagena las tonsillas, ô la membrana crasa anterior del paladar. Mas el que aplica cuidadosamente todos los auxilios, sin despreciar nada, procurando varios medios, y siempre solicito del feliz exito con misericordia de el enfermo, pronosticando con prudencia; se verà seguro de errores, por sus seguras reglas. Lo hasta aqui dicho, lo he referido con sinceridad, y su=

go basta, para que se conoz=
ca mi Dictamen acerca del
mal mencionado. Ahora res=
ta tratar del Methodo cura=
tivo segun le tengo carac=
terizado.

Si el reciente con=
tagio se excita en parte cu=
bierta de cutis, esa lavese con
fortaleza, y por mucho tiem=
po con vino, miel, i sal cali=
dos: despues enbuelvase la

parte en un fomento de
estas cosas preparado, y con=
servado siempre en igual
calor. Si la tal mancha
fuere contraida mucho an=
tes de ser el Medico llamar
do, lavese con lo dicho vien
calido, y pronto apliquesele un
fomento vexigatorio de Cantar
ridas, puesto encima el mismo
fomento, aplicando en el lu=
gar exulcerado el mueñe un=
guento aureo, el tetrapharmar

co con un poco de Mercurio
precipitado rubro, para que
el lugar quede abierto con
el mismo fomento por con-
tinuas aplicaciones, hasta de
este modo por doce, o mas di-
as, mandando tambien por
este tiempo para mayor se-
guridad de el enfermo, la
abstinencia de [illegible] y
pingues. Si la mancha ne[illegible]-
ente comprehende a parte desna-
da de cutis como la intima

de el prepucio, la glande, labios, guesios, ù otros semejantes; entonces prontamente à el miembro le prescribire un baño, intrometido el prepucio, de las mismas cosas, ù otras semejantes, pues las mundificantes no convienen; es aqui este remedio aproposito, para que se laxen los poros, y la materia se expela: las partes siempre conservense tibias, humedas, ex=

forzadas, y recreadas. De estos mismos se ha de usar si ya el lugar estè abierto; entonces la materia camina afuera con libertad, y no a el contrario, sanando lo presente, y precaviendo lo futuro. Condùcen aqui los purgantes tiñdragogos repetidos. El Balsamo de Terebintina, Yema de huebo, Mercurio crudo en hilas aplicado ala ulcera, como de todo

punto emoliente, es muy
util. De tal modo, q. con
este methodo, quasi se pro=
mete toda la sanidad, y
si se desprecia se origina
una lue fierisima por lo
comun lamentable. No
se marabille alguno que
yo establesca esta curativa
sin el mercurio, estable=
ciendolo todos los Artifi=
ces por solo el nesesario
para la perfeccion, y feliz

cidad. Sepa pues, que yo
hasta aqui tan solamente
he tratado de el Lugar
externo reciente inficio=
nado, y donde la mancha
solo està en aquella cel=
ssa entonces promete la
sanidad perfecta con el
methodo ya dado, estando
cierto que el solo es bas=
tante. Para utilidades se
experimenten con el mer=

pertenecientes â la sanidad con la experiencia misma lo harè patente: bien que nunca aprobarè el audaz, y temerario proceder de aquellos, que sin reflexion persuaden su uso a la lozana Juventud, q̃ consulta de dicho achaque: pues siempre â el cuerpo es nocibo, y pocas veces nesesario. Mas por

que las Mugeres padecen
muchas veces semejantes
ulceras originadas en las
cliptas mucilagiriosas de
su pudenda fabrica, por
esso à las assi constituidas
nada mas les aprobecha,
que fomentos, abluciones,
i baños de emolientes, laxan=
tes, y detergentes, à toda
putrefaccion contrarios; el
vinagre, miel, sal, y vino,

pertenecen à los dos capi=
tulos ultimos; y à los primer=
ros les convienen todas las
hierbas emolientes. No obs=
tante preguntara alguno
como podra especular con
certeza la condicion de el
mal, para seguir mas bien
este dictamen, que el uso
de otro mas poderoso, y arr=
rogante defensibos. Cosa es
esta, que el tiempo de el

contagio, el lugar que se
demuestra inficionado, y las
faltas de todos los otros simp=
tomas con precedencia de
examen rigoroso seran
muestra de una certeza
prudencial. Mas no dexo
de advertir, ni passo en
silencio, que si la llaga
primero labefactada pare=
ca en el paladar, uvula,
o tonsila, nunca me atre=

viera avisar de ningun
auxilio, sino de un fortissimo
phtalismo, q con velocidad mo-
viesse: pues en tan engar-
ñosa, y tan digna de sospe-
cha la affeccion de estos
lugares, y el mal tan e-
norme, que de una peque-
ña causa se origina; que
por tanto es mas dificil la
expurgacion de la ponsoña
q daña; e inposible tam-

bien el uso de medicamento
externo, por lo qual, ô usar
con promtitud lo que resta,
ô esperar que la parca
liviana descarge su furia
en el machinoso compuesto
de la Mortal esphera. No
serè digno de reprehencion
si descrivo la verdadera cu-
racion de la Gonorrhea. La
materia, que contamina se
observa dispersa desde el
primer momento en que

empieza à emflaquesers por
varias cavidades en la su=
perficie de la glande, à instan=
cia de la furia venerea di=
latadas; colocando su bubifi=
co veneno en las cellulas de
el cuerpo exponjioso de la
glande con continuacion por
dos membranas, hasta el
cuello de la vexiga, y haci=
endo comercio con toda la
fabrica para esparsir su con=
tagio; de donde siendo admiti=

do en la pierna mentzana
de la pinguedo, con breved.
produce la ulcera, q he apun=
tado, y en ella la materia
tambien referida. Esta ulcero=
sa fealdad en el lugar sub=
pingue de structura tenuis=
sima fomenta de ordinario
un capaz escrobiculo, en q
se produce, acumula, y re=
tiene, saliendo de alli con
lentitud, ô exprimida en
abundancia: si la parte

T

cava corrupta es la fungosa
fabrica de la glande, y por su
superficie ha encontrado oport
tuno conducto, entonces de es
ta parte mana una asque=
rosisima ponzoña, q. aveses
destruye, corrompe, i empodre=
ce la glande, y prepucio. En
este estado conjeturo ser la
primera especie de la gonor
rhea. Se conoce por el feo
humor menos craso, q. en
otras enfermedades de esta

idea, continuo, engendrado den=
tro la glande, i prepucio, trans=
sudando esta materia hasta
fuera oprimida la glande:
Su restauracion, quitado el
contagio, no se tiene por di=
ficil: Debense disponer en su
curacion repeticion de baños
en el dia, de estas partes, i en=
primer lugar diligentissi=
detencion, i limpieza de la
mas pequeña humedad, que
de ordinario se oculta en

las cercanias, i estrechos de el prepucio: Determinando para tal ablucion miel, sal, vino, i agua: tambien el liquor de Mirrha disuelta en vino â el fuego: Vinagre diluido con agua con un poco de aloe: i otras cosas â estas semejantes: Depurado solicitamente intromettido el prepucio apliquese â la glande un cataplasma emoliente, aliciente, anodyno, i al mismo tiempo un poco

antiseptico. De todo tendra el

Docto bastante materia, de q̃

usar: farinæ rad. Althe. Linia=

ria unc j, flor. Althe. Sambuc. ã

unc. ss. fol. marrub. alb. scordii

ã ã m $\frac{1}{4}$ salis amoniaci scrup. j

f. S. A. con crasitud, i con=

sistencia mas q̃ el regular

engrudo, añadiendole un

poco de aseite de lino; es=

to basta aplicado. Pues

acontece q̃ por las cavidades

dilatadas la materia se

expella, se separe, i no consiga
su introduccion. Evitesse todo
frio, i sequedad no sea q̃ los
poros contraidos no expellan
la materia; Abstengase tambi=
en en el tiempo de la cura
de toda cosa pingue: cautela
es esta digna de mucha di=
ligencia, i aprecio. Tambien se
deben evitar todas las cosas
incitativas â Venus, como las
aromaticas, sevollas, carnes,
huevos, peses, vino &c. Conta q̃

nada mas estorva la feliz cu=
racion de la gonorrhea, q̃ el
inflato dl viril miembro, porq̃
entonces dilatadas las cellulas,
quasi à su rupcion, i ensancha=
das por la arteriosa sangre
effervesente, mas rompen la dar
ñada fabrica, exitan el con=
tagio, subtilizandolo, mobien=
dolo, y mas clandolo con la
sangre; i entonces desluzado
el pene le obligan traitor=
narse. He observado por-

vamos los mas utiles modos de
la curativa, si por qualesquier
causa, q̃ aqui puede ser de mũ
modos, el hombre se inquieta;
por hablar de una vez las
Gonorrheas, q̃ ja estaban fuera
del cuidado dl arte la he visto
recrudeser, i resucitar de nue=
va cura por un solo inpe=
tu de la incitada lascivia.
Qualquier cosa q̃ incita el
apetito, ô mueve la imagi=
nacion, ô en comida, bebi=

da, medicamento, conversa-
cion, aspecto de pinturas, con=
versaciones delicadas, leccion
suave, o preparatoria se de-
be huir, y evitar como pes=
tifero veneno. La bebida de
agua, suero, Cereales, ó mie=
les son utiles: i si en algun
tiempo conducen los pur-
gantes, mucho aqui los hi-
dragogos. Los hermodactiles,
scamonea, sena, en primer
lugar. Estos administrados

tienen potestad de disolver en
lympha la sangre, de depellerla
afuera, i evacuarla por
la parte inferior. De ai pro-
viene su uso celebrado en
las provincias fatigadas de
este mal, como en la Ameri-
ca, Africa &c. i aplaudido en-
tre los nuestros por los Ma-
estros de mas nombre. Por
esa razon sin temeridad
profeso, que este methodo a to-
dos se ha aventajado; pues

muchos caminos he experimentado, y por solo este he conocido la felicidad. Aunque no niego que es incommodo a las personas de palacio, i empleados en bien del publico: pero por lo regular el camino seguro es arduo, i molesto; he oido las promesas de los Magistros, que affirman curar a los empleados en el pasatiempo, cabalgando, i usando los demas generos de

gustos; mas yo no he tenido tal
fortuna; antes si me condoli
muchas veces de algunos Varo-
nes ilustres, q̃ asi trataron, pa-
sando por m.ᵗ a.ˢ la vida con
reliquias del antiguo mal.
fomentos substituidos en
lugar de cataplasmas son
mas commodos. D este intere
to es aquel de Mucilago,
Melilotto, i otros semejantes. las
albricias se retribuian ā la
cataplasma, i baño. Por se

gunda especie de Gonorrhea
tengo yo, quando el virus vene-
reo intrometiendose por los
poros de la glande penetra
hasta la fabrica cellulosa q̃
rodea la superior parte de
la urethra, formando alli
una ulcera q̃ corroje los
conductos de ella, derramando,
do, y fluyendo serosa ma-
teria, y en particular por
donde el veretro es oprimi-
do de inferior, a superior,

donde es de notar, q̃ si por la mañana despues del sueño y antes de vertir aguas, en la distancia de un dedo de la superficie del pene, se oprime, redunda notable abundancia de fetida materia, de la qual atendidos su modo de fluir, i el de su presssion se monstrara, q̃ ella no tuvò asiento en la urethra, sino q̃ por la pression fue a ella derivada desde el fungoso cuerpo de dha urethra. Con claridad

se conocerà, q̃ en esta espe=
cie de gonorrhea nada de tal
materia del pene oprimido
varò desde el cuello de la vegi-
ga hasta la glande: de donde se
entenderà ser solo ese el da-
ñado sitio; à el se ha de dirì-
gir toda la cura; esta es la
frequentissima inicial Gonor=
rhea, cada dia ocurrente, i
q̃ de quotidiano produce no
pequeña copia de ponzoña
venerea, mal prolongado

principalmente en los hombres laxos, i endonde la materia se expelle con libertad; pero aunq. diuturno rara vez engendra la lue, por mejor decir es supreservativo. Cierto es q. tiene alguna incomodidad, pues situado en estos sinuosos circulos produce algunos estilicidios apenas remediables; Cure este mal como primera Gonorrhea, pero el baño de media hora, q. se ha de aplicar à el pene, i escroto, tres, ò qua.

tro veces à el dia ha de ser de
la misma materia, q̃ he en=
comendado en los fomentos:
estos echados por conducto
rara vez ayudan, pues rara
vez pueden llegar à estas
cellulas, sino es en el principio,
ò quando aquella fungosa
fabrica interior apenas està
corrupta. Mas quantas veces
el veneno de la urethra se in=
troduce hasta las glandulas
Couperinas, q̃ la rodea, y por
sus conductos evacua la ma=

texia en la cavidad de la via
urinaria, entonces le daràs
el nombre de tercera especie
de Gonorrhea. Esta corroe los
grandes conductos fistulosos à
causa de el mucho pus q̃ ema-
na, por tanto mas dificil de
detencion, i sanidad: Aqui
si el humor engendrado por
alguna causa es impedido, crea
à veses pesimas ulceras, hacia
los lados de la urethra in-
mediatos à las partes Cav-

parinas, asi de su Autor nom=
brados; de donde estas ulceras
son molestas, cronicas, i imper=
tinentes tanto â el Paciente,
como â su Venerable Escu=
lapio: la dificultad en su
cura consiste en q̃ apodera=
da la materia contagiosa
de estas glandulas, de ellas
apenas se puede desapropiar,
i coinquinando sus cercani=
as, i ocupando â veces lo
subcutaneo pingue, ô cellu=

loso del pene: de donde vien co-
nocen los Doctos, los daños q̃
sehajan originado, i visto. El
modo de curar es el mismo q̃
en las antecedentes gonorrheas,
mas todo se ha de haser sin
pereza, fomentando las partes
con suavissimos apositos: dex-
chando con promptitud la ma-
teria; pues con su expulsion
conseguimos la felicidad del
exito; i a el contrario se ha
de temer grave lue. Por cuja

causa sin dilacion usemos de
los mas poderosos ptialismos
i aunq^e las primeras Gonorrhe=
as con el nunca se curen,
no obstante esta posterior es=
pecie situada en la parte
glandulosa mas solida, en
la qual son estendidos los
vasos arteriosos, e impetus mas
promptos del corazon, pide
con mucha mas ligereza la
fuerza del mercurio. luego
por quarta especie de gonor=
rhea despues q^e el humor ta=

8

fisico llevado por los caminos
dths hasta otros ja prostrados,
aquienes empodrece, resolvi-
endo abundantisima copia
dl virulento pus. Este mal
proviene de las Gonorrheas cro-
nicas, ô repetidas de ordina-
rio. Se conoce por los humo-
res del perineo, por las in-
tercepciones pessimas de orina,
y por la rejeccion abundan-
te de purulenta, y putrida
materia: por la disip-acion
de las partes quasi insana-

bles, y por la ulcera, q̃ de=
ordinario acompaña por lo.
comun incurable en dcho pe=
rineo: i á veces por otras
ulceras de mala indole, sospe=
chosa presencia, y nocivas a sus
partes contiguas, e inmediatas;
sucediendo en este caso q̃ los
miserables de repente, i sin ma=
nifiesta causa sienten, q̃ al=
gunas veses es entresacada
i oprimida la orina con
tal fuerza, q̃ son deprehen=
didos de cruelisimos tenesmos,

i convulciones para su exonerazion; i mas no dandose conducto para instrumental uso; por cuya razon los que son largo tiempo de este modo quebrantados arrojan de repente de la urethra cierta purulencia, que pudiera excusarlos tal vez de su fatiga; mas no obstante la orina no fluye libremente, antes si, se propaga nuevo daño. Ia conocereis, Doctos Lectores, quan dificil sera de curar este mal, que algunas

veses he tratado; aqui tiene lu=
gar la salivacion con cuida=
dosa administracion de todas
aquellas cosas, que en las demas
Gonorreas he propuesto. final=
mente tengo, por ultima, i mas
abominable Gonorrea, aquella
que con su infeccion daña los
vasos, y conductos seminales,
descriptos por el Clarissimo
Morgagni, comunicando su
veneno hasta las vegigas di
semen, contaminando su liquo=
do, i sus vasos perniciosamen=

te, q̃ exulcerà los lugares escon-
didos, y trastornados amanera
de Laberintho: Ai quantos ma-
les observè! Vi todo aquel aparra-
to cellulosso, q̃ rodea a estas vexi-
gas espermaticas, à la vexiga
urinaria, intestino recto, peri-
neo, &c lleno de ulceras, empo-
drecido, medio comido, rodeado
de vocas fistulosas hasta el
escroto, perineo, ano &c de suer-
te q̃ por las cavidades fistulosas,
i ulceras todas estas partes se
confunden, y se manifiesten con-

ruptas, y viciadas. Ni con
baños, fomentos, medicamen=
tos, emplastros, unguentos,
cataplasmas, inciciones, dila=
taciones &c. se consigue algu=
na utilidad; pues la misma
orina se especulaba ema=
nante de semejantes ulceras:
por mejor decir el cuidado
de abstinencia, decoctos, su=
dores por espiritus de vino,
ptialismos diligentes se obser=
vò executados en vano. Ja

estàñã, la viva estos males q̃

observè, i tratè: No acabarà

si todo lo q̃ se puede alegar,

lo huviera de referir. Mas

basta lo dicho para q̃ se per=

ciba el singular genio de

este veneno, sus afectos, i su

situacion adquirida en lo

pingue del humano Cuer=

po; solo resta del modo q̃ pue

da sanarse este mal, quando

percebimos se coloca en

pinguedades del cuerpo pro=

pagandose con malignidad, y desorden. Sabemos que acontece despues de comunicacio- nes sospechosas, multiplicadas Gonorrheas, y principalmente despues de las ulceras de las partes verendas tratadas con descuido: con particularidad, si estas con exsicantes, escaroticos, introducida alguna subcutanea costra, parecen ausentarse; y si alguna vez antepuestas

todas, ô alguna de estas cosas se manifiesten manchas en la cutis à manera de viruelas, ulceras en los labios, encias, lengua, paladar, ô en su tunica, ô en la uvulla, tonsilas, origen de la lengua, laringe, faringe, dentro de las narices &c.

Consta con evidencia, q. posee à el cuerpo la Venerea, i mas propria.te, pidiendo de Justicia la cura mas

exacta, i pronta. Quando en medio de los huesos del craneo, ò en medio de la parte crassissima de los huesos mayores de q̃ constan los miembros, se originen dolores enormes, i vehementes, como si se destrujera la Maquina, i amenazara disolucion, los quales comenzando despues de salido el Sol, haumentandose insensiblemente llegan à la media noche à hacerse

tan intolerables, q̃ obligen
a el enfermo â dexar la
cama hasta la Terzera,
en q̃ comienzan â dismi=
nuirse, i permitir el sosiego.
Entonces podemos estar cie
rtos de q̃ el mal tiene su
asiento en lo pingue de los
huesos: los humores q̃ alli
nacen en esos lugares de
los huesos: los humores gra=
ves, lentos, tenaces, tophoides,
osseos alli situados nos per=

suaden bastantemente lo dho.
particularmente quando las
partes delicadas de encima
corruptas en malignas ulce=
ras nos demuestran q̃ lo
interior de los huesos se a[illegible]=
ca se arruina. tambien con=
de las regiones despedasadas,
ulcerosas, i atormentadas
con su inique aspecto espan=
tan, haciendo patente à el
Medico su ruin indole, no
es dificil el dicernir. De
las medulas ja he tratado,

Ahora resta el notar q̃ la dis=
ploe de los huessos dl craneo
hace las veses de medulla, y pa=
dece semejantes achaques: Res=
ta considerar en q̃ consiste
la verdadera sanidad de este
morbo aû constituido? si algo
puedo decir, es q̃ la felicidad
esta en extraer todo el vene=
no, q̃ se halla porjendo lo
pingue dl cuerpo, sin dexar
el menor residuo, porq̃ si
restare la menor particula
amenaza residiva, ó nuevo

daño: pues el oleo con su te=
nacidad suprime el veneno;
siendo esta la primera difi=
cultad q̃ se offrece: i la segun=
da el no ser facil de extraerlo
de sus cellulas, girarlo, moverlo
i excitarlo por los vasos p.a
sacarlos de el cuerpo. Digo
pues q̃ si no se disolviere de
todo punto el veneno, oleo, i
disuelto juntamente con el
veneno se expurgare, nun=
ca se conseguira la perfec=
cion del mal una vez inve=

terado, antes bien pareciendo arrimarse à la sanidad, se dolerà infinitamente recrudecido. finalmente se ha de encontrar methodo tan eficaz q̃ disuelva todo lo adiposo medular, de indole tenaz, de q̃ està apoderada la affecion maligna, convirtiendolo en agua, ò lympha penetrable, facil de extraer del Cuerpo? Donde, donde encontraremos tan maravilloso instrumento? el azogue solo es obrador de tantas mar=

rabillas, pues por qualesquiera
parte q̃ es introducido en la
masa vital siendo muchas veces
de mas peso q̃ la sangre, es mo-
bido â instancias de el corazon,
i contraccion de las arterias
con tanto mayor impetu en
la estructura sanguinea, de
suerte q̃ de todo punto la des-
truye, resuelbe los glovulos
rubicundos, aminorando las
serosas espherulas de esta
indole, i trastornando todas
las demas partes tan menes

das, q̃ con facilidad las convi=
erte en agua putrida, subtil,
i facil transmeable. De donde
se conoce q̃ las particulas de
asogue son mucho mas subti=
les q̃ los serosos globos de la
sangre; por donde quando
ellos se apodera permanente
su virtud especulamos, q̃ es
mucho mas penetrable q̃ las
particulas de la sangre. Y
quando se introduce en los
poros del oro, se colige, q̃ cons-
ta de particulas mas tenues,

i mas subtiles, q̃ la misma agua:
aunq̃ por la atraccion ignata
de sus partes se percibia hasta
ciento grado de su tenacidad. fi=
nalmente conocemos q̃ este fo=
cil inmutable es el menos cor=
rosivo, i acre de los asta aqui
observados. Conjeturadas estas
cosas aparece con evidencia la
verdadera, i sufficiente eficacia,
por la qual solo el mercurio
sea suficiente para la repulsa
de tal contrario. la verdadera
razon es por q̃ conviene en

timpha todos los humores
del cuerpo, dividiendo la tenar
cidad de lo oleoso, i causando
que salgan disueltos, o por sa=
liva, ô sucro diarroico, orina,
ô sudor, i aun de su voluntad
son exterminados del cuerpo
de tal modo que aun los anti=
guos son puestos en promp=
ta fuga. Por lo qual si en
su lugar no se colocan nue=
vos liquidos, breve perecen
los Enfermos por su falta.
Ni se ha deconfiar solo en

el mercurio para la expulsion de el mal arraigado,

pecas si primero no se transfieren en limphas los humores pingues del Compa-
esto, extrajendolos del cuerpo con el veneno en ellos repartido, recrudecera la enfermedad por causa de recidiva. De esto se infiere, q̃ no se cura este mal sino queda el enfermo amarillo à manera de Cadaver, i de todo flaco,

sin nutrirse de alimentos pin=
gues el tiempo de la cura, alar=
gandola hasta que los antiguos
humores del todo se ausenten;
Ninguno es feliz en este meto=
do, sino observa las precauciones
dadas conservando á el en=
fermo en grande i perpetuo ca=
lor, ultimamente si a el hom=
bre asi curado no lo reparen
por uno, ó dos meses de los san=
tos pingues, i facil putrescentes
se dolera en vano de haver

maltratado â el miserable
con el cruel tormento de
tan aspero remedio: princi=
palmente aconteciendo q alguna
na cosa se adhiera para dar
fuerzas nuevas â el enemigo
antes de todo sepultado. Mucho
podia añadir para ilustrar lo
dicho, mas no lo tengo por con=
veniente. Tan solo dixe como
experimentado q el mercurio
dirigido por to... la fuerza de
la vida sana este mal, i por
su movimiento le expelle, por

tanto su medicinal potestad
no puede corregir el veneno fi=
xado en los lugares aquienes
apenas llega la accion del
corazon, y arterias; de aqui es
q no sane la carie del Diploe, ũ
Cranio sino sin arte derramado
se estanca en sus esphericulas ore=
as vacuas por la consuncion del
pingue: de aqui tambien proviene,
q apenas purifique la me=
dula de los huesos de este modo
coinquinados; las Gonorrheas si=
tuadas en sola la celulosa fabri=

ca del pene por las quales apa-
nas algun impetu de humor se
esparze, nunca las sana: aunque
en aquel tiempo quite perfec-
tamente la lue que domina. de
los huesos muy delicados cubi-
ertos de solas tenues membra-
nas tampoco cuida: todos estos
daños los he visto presente.
Mas los males, que se ocultan
en lugares, por los quales las
arterias ~~rubras~~ rubras, ro-
xas, serosas, pelucidas, y las ve-
nas por las quales el liquido

el liquido desciende con ido-
nea felicidad, pueden admi=
tir en si el mercurio, y opri-
mirlo con impetu por la
potestad vital, consiguiendo per
fectamente la salud con su
Methodo. Estas cosas observa=
das le aprovecharan a el Medico,
sin desconfiar de ellas por no
quedar burlado. Porventura
en estas enfermedades quando
el enfermo no puede ser ayu=
dado (por la condicion del lugar)
del mercurio, se ha de dexar sin

socorro? de ningun modo! pues que
se ha de hacer faltando tal anti-
doto? lo dire, Leese el tratado
de Hutrenio con cuidado, i se en-
contrara que se puede lavar con
Guajaco
lixivio de Guajaco el inficionado
de contagio. Consiste el artificio en
que segunda vez se resuelvan los
pingues, i el cuerpo llegue a tal
palidez que ningun oleo retenga,
por lo qual llaman a esta cu-
racion de exicacion. El enfer-
mo se ha de encerrar en un lu-

gar cathesismo, donde quasi de
su voluntad estè pronto para
sudar. En todo este tiempo
no debe usar ni comida, ni bebi=
da algo pingue; hase de alimen=
tàr con solo un pan vizcocho, ò
dos veses cosido, i pasas, sin algu=
na otra cosa. Nada ha de beber
sino el sinceno, ò leve decocto de
Guajaco, quatro veses â el dia
usalo quanto pueda: ò alomenos
en cada ocasion tome ocho on=
zas, si puede mas, mucho mejor;

pasados algunos dias con este

liquor ja de comienza amani=

festar hidropico, Juzgando enton=

ces â el cuerpo lleno de este de=

cocto, cuja penetrable acrimonia

i aguda balsamica virtud es

tal q̃ evacue, i resuelva toda

la pituita, labe lo pingue, atenue

lo tenàz, y refrene lo putrido

absteniendolo de las demas ne[ce]s;

Despues de haver aquel medi=

cinal liquor macerado los hu=

mores, le resta q̃ mavi[en]do con

prebedad
felicidad, i saido con ligereza
por todos los vasos lave, expur-
ge, y purifique qualesquier
parte, exterminando las pin-
guedades asi inficcionadas, i con
continua expurgacion las sane
con felicidad. finalmente por
la mañana desocupado el vien-
tre beba todo lo mas q̃ pudiere
hasta llenarse bien, o hinchar-
se: i puesto sentado sobre la
cama baxo la copa de espiritu
de vino sude desnudo quanto

mas pueda tolerar: el tiem=
po sera media hora: y despues
en la cama quitando la llā=
ma continue el sudor: a mas
de una hora; despues denrele
ocho, o diez onzas de caldo de
ternera macilenta cocido con
alguna otra. El Cuerpo pu=
rifiquese con cuidado con
paños de lana calidos, y secos.
Levantese el enfermo; y assi
tratado por catorse dias se=

dando por mañana, i tarde; i
siendo purificado, i alimentado,
del mismo modo no quede sin
saciarse bastantemente de lo
dicho despues de cada sudor.
Despues de estos catorce dias,
vuelva â sudar segunda vez
por la mañana entre tanto
q̃ el cuerpo se resuelve en
sudores; por este metodo, si
alguna parte de huesos esta da-
ñada embuelvase en paños,

calidos, humedos con el lixivio

de Guajaco, para q̃ los effluvi=

os principales de los ardien=

tes espiritus en el tiempo

de el sudor no se dirijan

hacia aquella parte. Con

esta arte se purga del todo

lo intimo de los huessos, i lo

mas oculto de aquellas par=

tes aun adonde no puede al=

canzar la fuerza del Mer=

curio. Acuerdo de haver

visto a un joven mui inficio-
nado hasta los huessos, i tratar-
se con este methodo con tan-
to impetu se resolvio en su-
dores, que esta el vigor de la
operacion se elevase por el
Guajaco a el sudor sucinto,
i separase las escarras vacil-
lantes, i ja labefactadas de las
ulceras; Meacuerdo con gusto
de haver sanado a otro joven
que a el presente es varon ro=

bustisimo, y Padre de familias,
el q. en diversos lugares del
cuerpo tenia los huesos tan
maltratados, q. llegase a per-
der un articulo del dedo, y
en los musculos se observa-
sen muchos lugares cari=
osos; con esta arte recta=
mente executada, los huesos
de las narices, y paladar se-
parados dexaron lo demas
sin daño; y como a estos ma-
les quanto mas se suelan pro=

poner el ptialismo, i el mertodo de cocimientos, siempre contò q̃ â el ptialismo suscedio felismente la expulcion del sudor, mas quantas veces con el licor del Guajaco los humores del cuerpo fueren disueltos, como se desea para esta cura, entonces la salivacion prescripta, q̃ se ha de exitar despues con el mercurio, apenas ha causado alguna utilidad, pues aun

dado en gran abundancia,
o aplicado à el cuerpo por
fricciones, ninguna saliva=
cion movio jamas, Por lo q.
despues de haverlo visto, crei,
q̃ el azogue ninguna potestad
tenia en los humores del
todo atenuados; sino q̃ sin
offensa entra, i sale apenas
turbada la sangre, como ya
dixe, en el azogue nada acre;
Estas son las cosas, q̃ quise
tratar principalmente de

este mal, para manifestar à el

publico, q̃ haja jusgado de su sin=

gular indole, ni encontraba otra

cosa en q̃ ocupar el tiempo de

convalescencia, hasta q̃ la

sanidad me dexase salir àel

publico: Este pensamiento alex

gre aliviaba el sentido triste

de la enfermedad, i mas quan=

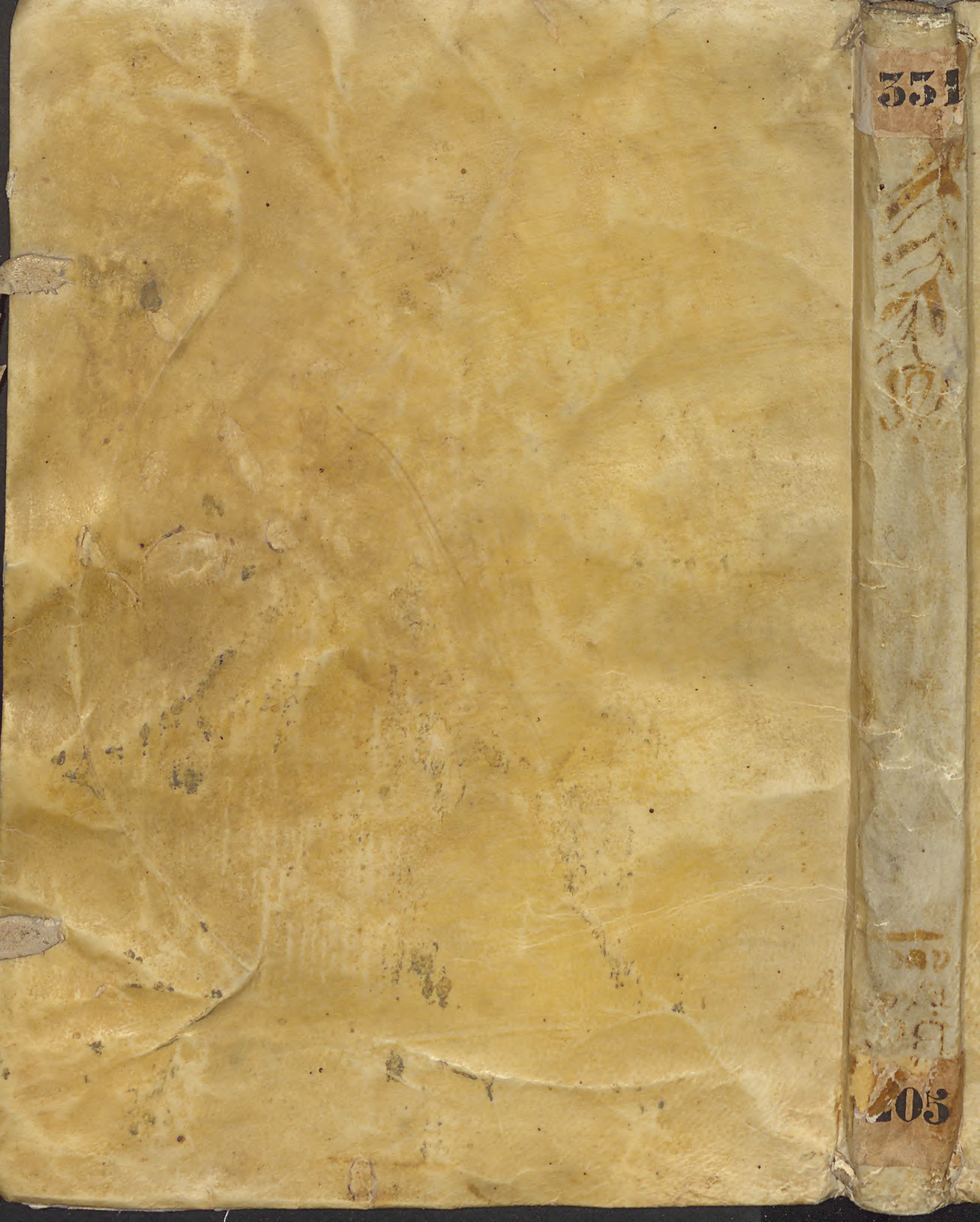
do estas cosas le havian de ser

felizes à el genero humano,

A quien deseo sus may.

felicidades.

Valete.


351
205